



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

El papel de la mujer en el Ejército Rojo durante la Gran Guerra Patria (1941-1945)

Autor

Pablo Navarro Asensio

Director:

Gonzalo Vicente Pasamar Alzuria

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. GRADO EN HISTORIA

Año Académico 2021/2022

RESUMEN

Este ensayo final de grado examinará la historia de las mujeres que formaron parte del ejército soviético durante el período de la Segunda Guerra Mundial. Se trataba de mujeres que no solo lucharon en la retaguardia, sino también en primera línea de combate, ya fuesen enfermeras, aviadoras, francotiradoras o tanquistas, entre otros roles. A partir del testimonio de algunas figuras femeninas relevantes, demostraremos que las mujeres desarrollaron un papel relevante en lo que se refiere a la victoria de la Unión Soviética contra el nazismo.

ABSTRACT

This final degree essay shall examine the history of women who took part in the Soviet Army throughout the period of the World War II. It was about women who did not only struggle in the rear, but also in the front line, exerting the roles such as nurses, airmen, snipers, tanks drivers, etc. Using the testimony of some relevant female figures, we shall demonstrate that women developed a relevant role as far as de victory of the Soviet Union against Nazism is concerned.

ÍNDICE

1. Introducción:
 - 1.1 Justificación
 - 1.2 Estado de la cuestión
2. Antecedentes: El Batallón de mujeres en la 1ª Guerra Mundial
3. Contexto Histórico
4. Camaradas, hermanos....
5. ¿Cuestión ideológica o de necesidad?
6. La vida en el ejército
7. Roles
 - 7.1 Personal Sanitario
 - 7.2 Francotiradores
 - 7.3 Comunicaciones
 - 7.4 Aviadoras
 - 7.5 Defensa Antiaérea
 - 7.6 Ingenieras/Zapadoras de combate
 - 7.7 Partisanas
 - 7.8 Tanquistas
 - 7.9 Exploradoras e Interrogadoras
 - 7.10 Artilleras de ametralladora
8. Conclusión
9. Bibliografía

1. Introducción:

1.1 Justificación

La elección del tema del trabajo y su posterior desarrollo responde a un interés personal. Siempre me ha resultado muy atractiva toda la historia de la Unión Soviética, en especial la etapa correspondiente a la “Gran Guerra Patria de 1941-45”. Desde pequeño he leído libros de dicho periodo de diversos autores como Antony Beevor, David Glantz o William Craig, y he visualizado documentales audiovisuales que no hicieron sino aumentar mis ganas de saber más sobre el frente oriental. Así pues, en dichas lecturas y visualizaciones, sin menospreciar su gran valor como fuentes históricas y documentales, me topé con que casi exclusivamente solo hablaban de los combatientes varones, las únicas mujeres que nombraban eran población civil afectada por la guerra, alguna francotiradora en la batalla de Stalingrado, alguna partisana miembro del movimiento partisano, así como las enfermeras de la retaguardia, todo ello de manera muy superficial. Por tanto, he decidido investigar más a fondo acerca de estas mujeres que lucharon en muchas ocasiones en primera línea de combate, así como las partisanas que entorpecían con sus escaramuzas al enemigo. Muchas de estas mujeres jugaron un papel decisivo en ciertos momentos del trascurso de la guerra me atrevería a decir, y a día de hoy son unas desconocidas para la mayoría de la población y este trabajo de fin de grado quiere ayudar a dar a conocer a dichas mujeres.

1.2 Estado de la cuestión

La historia de las mujeres en los últimos años ha adquirido importancia dentro de la historiografía y actualmente es un campo historiográfico en constante crecimiento, con numerosas autoras y libros. La historiografía había excluido a las mujeres de la historia universal hasta la segunda mitad del siglo XX, cuando el movimiento feminista y la reivindicación de la mujer resurgió en los años 60. La historia de las mujeres está estrechamente unida a los estudios de género. Joan Scott es la historiadora que más ha innovado en el campo de la historia de las mujeres y del género desde los años 80.¹ En España, la historia de las mujeres es un campo que surge en los años 80, bebiendo de las historiografías francesa y anglosajona.

¹ PASAMAR & CEAMANOS, (2020), pp. 99-100

El papel de las mujeres en el ejército soviético durante la Segunda Guerra Mundial es un tema, que, si bien no tiene una amplia bibliografía en castellano, siendo este el principal problema que me he encontrado, sí que tiene bastante más bibliografía de la esperada en inglés, traducida del ruso, lo cual no ha supuesto un grave problema, y lógicamente, sobre todo en ruso.

Lo que más me ha costado encontrar, y en algunos casos me ha resultado imposible, son las cifras de combatientes femeninas en determinados cuerpos militares.

Esta es una cuestión, que según he podido comprobar, la historiografía había ignorado hasta comienzos de los años 90 del siglo pasado, cuando los autores/as empiezan a indagar y escribir sobre el tema, y que en la actualidad ha ganado una importancia notable debido al aumento de publicaciones sobre dicha cuestión en los últimos años.

Existen varios autores y autoras, siendo predominantemente estas últimas, para familiarizarse con este tema tan concreto y ahondar en los conocimientos del mismo. La mayoría de autores/as que han escrito sobre las mujeres en el ejército soviético son de las antiguas repúblicas soviéticas. De hecho, algunas de las propias combatientes publicaron sus memorias contando sus experiencias en el frente, es el caso, por ejemplo, de la francotiradora Lyudmila Pavlichenko con su libro traducido al castellano *La francotiradora de Stalin - Lyudmila Pavlichenko*. Luego también nos encontramos a autoras no rusas, en este caso estadounidenses como Reina Pennington con su libro *Wings, Women, and War: Soviet Airwomen in World War II Combat* acerca de las aviadoras soviéticas y *Soviet Women on the Frontline in the Second World War* de los autores R. Markwick y E. Charon Cardona, de la misma temática que los principales libros que he utilizado, por poner varios ejemplos.

Así mismo, existe una amplia bibliografía a nivel global sobre la Segunda Guerra Mundial que trata como es lógico el frente oriental a nivel general, y a nivel específico, sirviendo como complemento y a modo de contextualización.

En primer lugar, como fuentes primarias y para un contexto histórico a modo complementario pueden servir *El frente del Este. Historia y memoria de la guerra germano-soviética (1941-1945)* de Xosé M. Núñez Seixas, *La Segunda Guerra Mundial* de Antony Beevor, *Choque de Titanes: La victoria del ejército rojo sobre Hitler*, escrito por David M. Glantz y Jonathan M. House, y *La batalla de Stalingrado* de William Craig,

que son los que he utilizado para hablar del contexto histórico previo a la invasión de la Unión Soviética y durante la misma.

En cuanto al tema concreto del trabajo, la mujer en el ejército soviético y sus experiencias personales, he utilizado el libro de Svetlana Alexievich, *La guerra no tiene rostro de mujer*, una gran fuente testimonial de muchas de las mujeres que sirvieron en el ejército soviético; y *Soviet Women in Combat: A History of Violence on the Eastern Front*, de Anna Krylova, más orientado a la identidad de género. Estas autoras usan la historia oral, género que está en auge en la actualidad, a través de las personas entrevistadas, para dar testimonio, expresando así su interés por la memoria histórica, tema que lleva tratándose desde la primera mitad del siglo XX, pero no sería hasta la década de los años 80 cuando experimentase un auge que se mantiene hasta la actualidad, debido a diversas cuestiones como la crisis de ideologías colectivas, la preminencia de lo identitario y lo grupal o la importancia de las guerras y traumas del siglo XX.²

En lo referente a cifras, he utilizado el libro de Krylova, así como el capítulo de libro *World War 2 and the Soviet People*, cuyo autor es el historiador británico John Erickson, y que lleva por nombre *Soviet Women at War*.

Respecto a temas aún más concretos, como los roles militares de que formaron parte, como francotiradoras, tanquistas y aviadoras entre otros, he usado dos libros de la misma autora, Lyuba Vinogradova, *Las Brujas De La Noche: En defensa de la madre Rusia y Ángeles Vengadores Las francotiradoras soviéticas en la Segunda Guerra Mundial*; y el libro de Henry Sakaida, *Heroines of the Soviet Union 1941-45* para hablar sobre algunas de las combatientes que recibieron el título de Héroe de la Unión Soviética. También he utilizado el libro autobiográfico de María Bochkariova *Yashka, my life as peasant, exile and soldier* para hablar del papel de la mujer rusa en la 1º Guerra Mundial.

En lo relativo al tema de la causa y motivación de la movilización he usado principalmente los libros de Krylova, el de Alexievich, así como el artículo de los historiadores R. Markwick y E. Charon Cardona, *Our brigade will not be sent to the front”: Soviet Women under Arms in the Great Fatherland War, 1941-45*.

² Ibid, pp. 186-189

Además, he utilizado fuentes secundarias, como la consulta de páginas web que han añadido información adicional, sobre todo en lo relativo a documentos y datos específicos.

2. Antecedentes: “*El Batallón de mujeres*” en la 1ª Guerra Mundial

Las mujeres rusas sirvieron en batallones de reserva manera muy reducida y residual en la Primera Guerra Mundial. No es comparable a la futura movilización en masa, tanto en números como en roles, que tendrían en la Segunda Guerra Mundial.

María Bochkariova fue una de esas escasas mujeres que combatió en la Gran Guerra, recibiendo autorización explícita del Zar Nicolas para ello, luchando en el 25 Batallaron de Reserva.³

Después de la abdicación de Nicolás II en marzo de 1917, el gobierno provisional creó un batallón de mujeres comandado por la propia María.⁴ Dicho batallón reclutó a mujeres de todas las clases de entre 13 y 25 años, alistando aproximadamente a 2.000 soldados.⁵

El batallón luchó durante la ofensiva de junio contra las fuerzas alemanas en 1917 teniendo un buen desempeño, logrando rechazar los contraataques alemanes a pesar de ser superadas en número y capturar casi 200 hombres y sufriendo 6 muertes y 30 heridos. Bochkariova fue ascendida a teniente por su desempeño.⁶

Sin embargo, el poco efecto y las dudas que tuvo sobre los varones combatientes, sobre todo oficiales, hizo que a finales del verano de 1917 se suspendieran las formaciones, aunque se les permitió seguir a los existentes, como cuenta la propia María en sus memorias.⁷

En noviembre de 1917, tras la llegada al poder de los bolcheviques, los batallones femeninos fueron disueltos y María fue llamada a comparecer.⁸ Logró escapar a San Francisco y posteriormente Nueva York, donde intentaría recaudar dinero y adeptos para la causa zarista. Fue capturada, interrogada y posteriormente fusilada por los bolcheviques durante la guerra civil rusa acusada de traición en 1920.

³ LEÓNTIEVNA BOCHKARIOVA & DON LEVINE, (2008), pp. 70-74. (Consultado el 30/11/2021)

⁴ Ibid, pp. 151-168

⁵ Ibid, pp. 181-205

⁶ Idem

⁷ Ibid, pp. 227-246

⁸ Ibid, pp. 2270-296



Batallón de mujeres rusas de la muerte, 1917. Bochkariova es la primera a la izquierda

Fuente: https://romanovs-russia.blogspot.com/2015/01/blog-post_90.html

3. Contexto Histórico

El 23 de agosto de 1939, mientras el Mariscal Zhúkov estaba cerca de vencer definitivamente a los japoneses en la batalla de Jaljin Gol⁹, se firmaba en Moscú el Pacto Ribbentrop-Mólotov o Pacto de no agresión entre la Alemania nazi y la Unión Soviética. Entre los acuerdos se incluían cláusulas secretas para el reparto mutuo de Polonia y otras zonas de Europa del Este en esferas del interés alemán y soviético. Mólotov, ministro de exteriores soviético, había expuesto varios días antes su preocupación debido al apoyo alemán a Japón¹⁰.

Dos días antes de la firma, en el Berghof, lugar de descanso de Hitler, se recibió la noticia de que Stalin estaba dispuesto a entablar negociaciones. Se cuenta que Hitler, cerrando el puño en señal de victoria, dio un golpe en la mesa y exclamó ante los allí presentes: «¡Ya son míos! ¡Ya son míos!».¹¹

Esto da una muestra irrefutable de que Hitler consideraba el pacto germano-soviético un mero asunto temporal, pues nunca había renunciado a la idea de expandir el territorio

⁹ Dentro del marco de las Guerras fronterizas soviético-japonesas que se llevan librando desde mediados de los años 30, no debe confundirse con la Guerra soviético-japonesa de agosto-septiembre de 1945

¹⁰ BEEVOR, (2012), pp. 31-32

¹¹ Ibid, p. 33

alemán hacia el Este y de exterminar el comunismo, dentro de su idea de “Lebensraum” o espacio vital; solo debía esperar a haber vencido a franceses y británicos en el oeste para poder centrarse en la campaña soviética. Stalin por su parte también sabía que el acuerdo era temporal y que tarde o temprano acabarían enfrentados, por lo que decidió firmarlo con la idea de ocupar los estados bálticos y Besarabia y ganar tiempo para reconstruir al ejército soviético, diezmado y desmoralizado tras las purgas de oficiales de finales de los años 30.¹²

Una vez derrotada Francia a mediados de junio de 1940, y viéndose incapaz de invadir Gran Bretaña, Hitler se centró en la invasión de la Unión Soviética. En mayo de ese año, el Alto Mando del Ejército de Tierra había elaborado un borrador acerca de las fuerzas necesarias para invadir la URSS, infravalorando la capacidad militar soviética, atribuyendo al Ejército Rojo «50-75 divisiones buenas», por lo que «bastarían 80-100 divisiones para conquistar la URSS en 4-6 semanas».¹³

El 30 de marzo de 1941, en la Cancillería, Hitler expuso ante 250 generales de la Wehrmacht¹⁴ sus planes de invadir la Unión Soviética. El plan estratégico de Hitler consistía atacar en tres direcciones: a través del Báltico hasta alcanzar Leningrado, a través de Ucrania y Bielorrusia destino Moscú y hacia la zona petrolífera del Cáucaso se acabaría imponiendo a otras opciones. De este modo la Alemania nazi se aseguraría el control de importantes recursos minerales, industriales y agropecuarios, y golpearía de lleno el poder soviético.¹⁵

Aun así, en privado, muchos oficiales alemanes albergaban no pocas dudas del futuro éxito de la operación, recordando el fracaso de la invasión napoleónica y la experiencia en la Primera Guerra Mundial.¹⁶

Hitler quería “*aplantar el bolchevismo judío*”, además obtener el petróleo y los alimentos de la Unión Soviética, que a su juicio harían invencible a Alemania.

En los meses previos a la invasión Stalin se decidía por seguir una política de cautela. El 13 de abril de 1941 la Unión Soviética firmó con Japón un «pacto de neutralidad» de un

¹² Ibid, p. 32

¹³ NÚÑEZ SEIXAS, (2018), p. 30

¹⁴ Nombre dado a las fuerzas armadas unificadas en la Alemania nazi

¹⁵ NÚÑEZ SEIXAS, (2018), p. 31

¹⁶ BEEVOR, (2012), p. 270

año, reconociendo al régimen títere de Manchukuo.¹⁷ A pesar de que ambos regímenes se detestaban mutuamente, querían resguardarse su “retaguardia”.¹⁸

Stalin siguió aceptando las seguridades de Hitler a comienzos de 1941. También rechazaba los informes de una invasión alemana, los comunicados de Richard Sorge, agente soviético en Tokio. Incluso la embajada soviética en Berlín había conseguido incluso las pruebas de un diccionario ruso de bolsillo que debía ser repartido entre los soldados alemanes de modo que supieran decir «¡Manos arriba!», «¿Eres comunista?», «¡Voy a disparar!», o «¿Dónde está el director de la granja colectiva?» Pero sin duda, la advertencia más sorprendente llegó del embajador alemán en Moscú, el conde Friedrich von der Schulenburg, antinazi convencido.¹⁹

Aun con todo eso, Zhukov, nombrado jefe del Estado Mayor del Ejército Rojo a principios de 1941, comenzó a reforzar las defensas fronterizas y estableció contingentes aéreos y blindados en zonas de retaguardia adyacentes con el fin de frenar una invasión alemana.²⁰

Stalin, a pesar de que el embajador alemán abandonase Moscú una semana antes de la invasión y de que los barcos alemanes abandonasen precipitadamente los puertos soviéticos, siguió sin reconocer el peligro inminente y se convenció a sí mismo de que lo único que pretendían los alemanes era presionarlo para que hiciera más concesiones en la firma de un nuevo pacto. No consideraba que Hitler fuese tan temerario de invadir la URSS. Además, se encontraba más preocupado por la seguridad respecto a las fronteras bálticas que por una invasión alemana.²¹

Finalmente, el 22 de junio de 1941, un total de 3.117.000 hombres, 3.350 tanques y 2.700 aviones, que formaban 19 divisiones acorazadas, 14 divisiones motorizadas y 119 divisiones de infantería alemanas invadieron la Unión Soviética, siguiendo el plan de Hitler, bajo el nombre de Operación Barbarroja, en honor al emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, Federico I Barbarroja.²²

¹⁷ Estado títere del Imperio japonés que existió entre 1932 y 1945 en la actual región china de Manchuria

¹⁸ BEEVOR, (2012), pp. 265-266

¹⁹ Ibid, pp. 268-269

²⁰ NÚÑEZ SEIXAS, (2018), p. 34

²¹ BEEVOR, (2012), p. 269

²² NÚÑEZ SEIXAS, (2018), p. 58

La invasión cogería a los soviéticos casi completamente desprevenidos, la aviación soviética se encontraba en tierra, presa fácil de la aviación alemana, los regimientos de artillería pesada estaban sin sus tractores, que habían sido enviados a recoger la cosecha.²³ Las purgas estalinistas de finales de los años 30 habían dejado al ejército soviético sin un gran número de oficiales competentes, aproximadamente el 70% de los oficiales que había cuando se produjo la invasión no tenía suficiente formación y apenas el 10% tenía experiencia militar. Lo que se tradujo en una escasa capacidad táctica del ejército soviético durante 1941-1942.²⁴

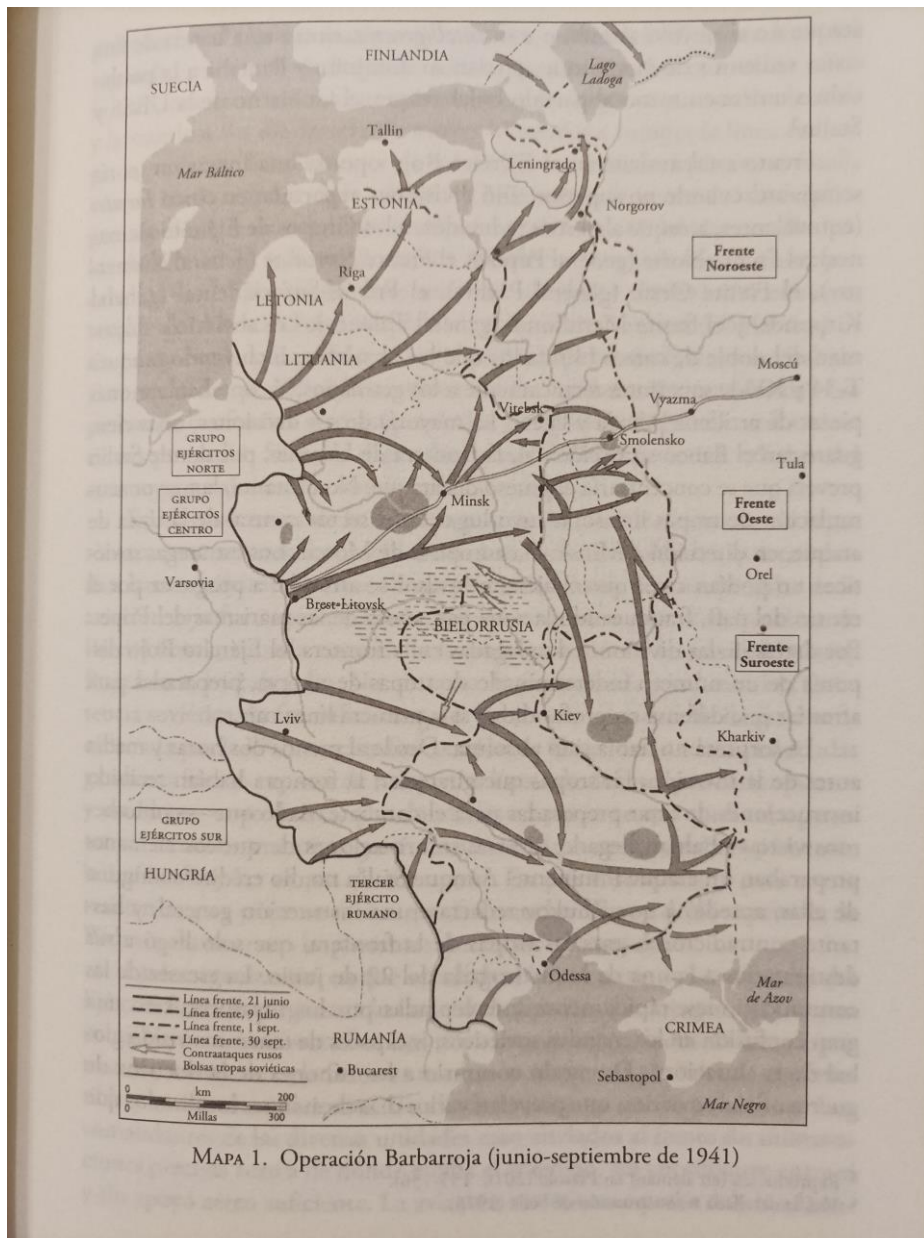
La Unión Soviética y sus fuerzas armadas sufrieron derrotas catastróficas durante dicho periodo de 1941-1942.²⁵ Los alemanes ocuparon Ucrania y la península de Crimea, también Bielorrusia, y los países bálticos. Pero sin duda, lo más grave de 1941, lo que hizo creer a Hitler que la URSS caería en cuestión de días, fue el gran éxito inicial de la llamada Operación Tifón, o lo que es lo mismo, el cerco sobre Moscú, a partir de octubre de 1941. La situación de Moscú era desesperada, el gobierno de la Unión Soviética fue trasladado hacia el este. Solo 90.000 soldados se interponían entre las líneas alemanas y la ciudad, que eran los que quedaban de los 800.000 que habían combatido en septiembre. El general Zhukov asumió el mando de las tropas defensoras. Stalin se quedó en Moscú tras haber evacuado a su familia. No todo era negativo para los soviéticos, pues la punta de lanza del ataque alemán estaba exhausta por completo y diezmada por las bajas, algunos combates menores demostraron al mando alemán la feroz resistencia de los soviéticos y que la toma de Moscú no sería fácil, sumado a la llegada del invierno ruso a partir de octubre, causando estragos en las tropas alemanas, mal equipadas contra el frío. En noviembre, los alemanes se encontraban a apenas 23 km de Moscú.²⁶

²³ BEEVOR, (2012), p. 273

²⁴ NÚÑEZ SEIXAS, (2018), p. 63

²⁵ GLANTZ & HOUSE, (2017), p. 170

²⁶ NÚÑEZ SEIXAS, (2018), pp. 75-76



Operación Barbarroja. Fuente: fotografía del libro de Xosé M. Núñez Seixas *“El frente del Este: Historia y memoria de la guerra germano-soviética”*

A pesar de las bajas, todavía los alemanes tenían una ligera superioridad numérica frente a los soviéticos. El 5 de diciembre, el Ejército Rojo contraatacó, de manera lenta al principio, para luego ir obteniendo los primeros pequeños éxitos, mientras los alemanes caían víctimas del duro invierno, con temperaturas de hasta -15°C, permitiendo al ejército soviético reconquistar el terreno perdido y expulsar a los alemanes de las cercanías de Moscú, quienes prefirieron retirarse tácticamente siguiendo órdenes de Hitler hacia posiciones mejor defensivas. La batalla de Moscú había finalizado a comienzos de enero de 1942. Fue una victoria moral para los soviéticos.²⁷ Desde enero hasta abril, los alemanes retrocederían hasta 250 km, reconquistando algunas ciudades como Viazma lo que llevaría la estabilización el frente centro.²⁸

La ciudad de Leningrado fue sitiada desde comienzos de septiembre de 1941 por el Grupo de Ejércitos Norte, consiguiendo en noviembre cercarla completamente. Los alemanes la bombardeaban con cañones de asedio de 240mm y la Luftwaffe.²⁹ Para Hitler, tomarla significaba mucho, pues era la cuna de la Revolución bolchevique, así como un importante centro industrial y la llave para despejar el tráfico marítimo en el mar Báltico.³⁰ Los alemanes contaban con ayuda finlandesa, país que estaba en guerra con los soviéticos desde finales de 1939.

El cerco alemán fue brutal para los soviéticos por la enorme cantidad de bajas que se sufrieron durante el mismo, pues provocó una hambruna y destrucción terribles. El frío fue también un enemigo para ambos bandos.

El frente se mantuvo estable hasta enero de 1943, momento en el que los soviéticos, con numerosos refuerzos inician la Operación Chispa, atacando desde el flanco sur, al este de la ciudad y al sur del lago Ladoga con el objetivo de rodear al 26 ° Cuerpo de Ejército alemán. Los soviéticos conseguirían hacer retroceder a los alemanes y abrir un estrecho corredor en tierra firme, lo que permitió llevar víveres y suministros a la maltrecha población.³¹

A pesar de este pequeño éxito, el cerco alemán sobre la ciudad no acabaría hasta el 27 de enero de 1944, cuando las tropas conjuntas del general Meretskov y del también general

²⁷ GLANTZ & HOUSE, (2017), pp. 124-125

²⁸ NÚÑEZ SEIXAS, (2018), pp. 80-81

²⁹ GLANTZ & HOUSE, (2017), p. 111

³⁰ Ibid, p. 230

³¹ Ibid, pp. 238-239

Govorov lograron expulsar del sur y oeste de la ciudad a una exhausta Wehrmacht, que se vio obligada a retroceder hacia el sur.³²

Según datos oficiales soviéticos, entre 1 y 1,3 millones de personas fallecieron en la ciudad, casi la mitad de la población total de la ciudad.³³

A pesar de la victoria moral soviética tras la retirada de las tropas alemanas de las cercanías de Moscú, el momento decisivo en el frente y en la propia guerra, ocurrió un año antes del fin del sitio de Leningrado. Este momento clave es el fin de la batalla de Stalingrado, transcurrida entre finales de agosto de 1942 y comienzos de febrero de 1943. Es la batalla más decisiva de la Segunda Guerra Mundial. Tiene el triste honor de ser la batalla con más muertes de la historia, entre 1.640.000 y 2.000.00 de personas fallecieron, incluidos los civiles y soldados soviéticos, así como los soldados alemanes y sus aliados rumanos, croatas e italianos.³⁴

Hitler había ordenado en junio de 1942 a la Wehrmacht poner en marcha la llamada “Operación Azul”, cuyo objetivo era arrebatarle los pozos petrolíferos del Cáucaso a la Unión Soviética³⁵. Originariamente los planes de dicha operación no contemplaban ocupar Stalingrado, pero Hitler, ante el éxito inicial de la operación y la información obtenida de que los rusos tenían unas divisiones poco seguras en la orilla occidental del Volga, volviendo a subestimar la capacidad de resistencia del ejército rojo, ordenó al VI Ejército del general Friedrich Von Paulus la misión de conquistar Stalingrado.³⁶ Hitler lo tomó como una cuestión personal, pues la ciudad tenía el nombre de Stalin, y creía que si caía ella, caería por fin la Unión Soviética.

El encargado de la defensa de la ciudad de Stalingrado era el general Andréi Yeremenko, quien previamente había intentado contener el avance alemán en el Cáucaso.³⁷ El 23 de agosto dieron comienzo los ataques de la Luftwaffe³⁸ a la ciudad, mientras las tropas alemanas seguían avanzando, llegando esa misma noche a las afueras de Stalingrado. Ese mismo día las baterías comenzaron a bombardear la ciudad.³⁹ Apenas 40.000 hombres

³² Ibid, pp. 286

³³ NÚÑEZ SEIXAS, (2018), p. 244

³⁴ Ibid, pp. 245

³⁵ CRAIG, (2005), p. 20

³⁶ Ibid, pp. 23-24

³⁷ Ibid, pp. 37-39

³⁸ Nombre dado a las fuerzas aéreas de la Alemania nazi

³⁹ CRAIG, (2005), p. 70

defendían la ciudad, frente a los 400.00 soldados alemanes y rumanos.⁴⁰ La presión alemana fue agotando a los exhaustos defensores a lo largo de los días siguientes, por lo que Stalin tomó una decisión drástica. El día 29 de agosto llegó procedente del frente de Moscú, el recién ascendido a vicecomandante Zhukov, para hacerse cargo a partir de ahora de la defensa de la ciudad. Stalin confiaba en él por su férrea disciplina y sus éxitos en los frentes de Leningrado y Moscú.⁴¹

A Zhukov se le unió como Comisario Político Jefe el general Vasili Chuikov, quien entre otras cosas promovió el despliegue de francotiradores de elite en las ruinas de la ciudad y organizó un sistema de suministros regulares a través de barcas desde la orilla izquierda del Volga, que estaba en manos soviéticas.⁴²

Las fuerzas alemanas avanzaban por Stalingrado, pero era un combate para el que no estaban preparadas, pues se combatía casa por casa, edificio a edificio, metro por metro, algunas posiciones, por pequeñas que fuesen cambiaron continuamente de manos. Las ruinas y escombros provocados por los bombardeos eran lugares idóneos para los y las francotiradoras como Tania Chernova, quien sirvió en la escuela de francotiradores de Vasili Zaitsev.⁴³

A lo largo de la batalla los alemanes reclutaron niños para buscar agua o espiar a sus compatriotas, a lo que el mando soviético ordenó disparar contra ellos sin miramiento.⁴⁴

La resistencia era mayor de lo esperado, lo que no impidió que las tropas de la Wehrmacht llegasen al centro de la ciudad el 14 de septiembre, a la llamada Plaza Roja, lugar desde el cual podían hostigar las lanchas que suministraban soldados y comida.⁴⁵ Desde su lugar estratégico en la colina Mámaiev, los alemanes observaban los navíos y ordenaban a la artillería disparar.⁴⁶

Para octubre los alemanes ya controlaban el 90% de la ciudad, pero a un enorme coste de vidas humanas, víctimas no solo de los soviéticos, también de las bajas temperaturas que llegaban a alcanzar los -18°. Los soviéticos no se quedaban atrás, pues perdían cerca de 4000 soldados por día, pero contaban con algo que los alemanes no tenían, enormes

⁴⁰ NÚÑEZ SEIXAS, (2018), p. 247

⁴¹ CRAIG, (2005), p. 78

⁴² NÚÑEZ SEIXAS, (2018), pp. 247-248

⁴³ CRAIG, (2005), pp. 124-125

⁴⁴ NÚÑEZ SEIXAS, (2018), p. 249

⁴⁵ Ibid, pp. 247-249

⁴⁶ CRAIG, (2005), p. 127

reservas de combatientes que llegaban día a día desde la otra orilla del Volga y que permitían seguir combatiendo al Ejército Rojo.⁴⁷ Ese mismo mes, los soviéticos empezaron a dominar los cielos y ganarle la partida a la Luftwaffe.⁴⁸

A partir de noviembre los soviéticos fueron concentrando tropas al norte del río Don, desde artillería pesada, cientos de carros de combate, más de doscientos mil soldados frescos⁴⁹ para atacar los flancos del VI Ejército alemán defendidos por las débiles tropas rumanas y así envolver por completo y atrapar a las tropas alemanas. El nombre en clave fue Operación Urano.

El 19 de noviembre, la artillería soviética comenzó a machacar los flancos defendidos por las débiles tropas rumanas. El día 24 se cerró el cerco cuando las tropas soviéticas que avanzaban desde el Norte y desde el Sur se encontraron en campo abierto. Hitler había dado la orden a Paulus de resistir sus posiciones, con la promesa de seguir avituallando a las tropas alemanas, algo que a estas alturas de la contienda resultaba imposible pues la Luftwaffe había perdido la batalla aérea. Alrededor de 250.000 soldados malnutridos, desmoralizados, exhaustos, enfermos, y desabastecidos quedaron atrapados en Stalingrado.⁵⁰

El general Von Manstein, así como el general Hoth a mediados de diciembre intentaron con el recién formado Grupo de Ejércitos del Don y el 4º Ejército blindado respectivamente romper el cerco, pero fracasaron debido a las insuficiencias logísticas y a los ataques soviéticos para evitar que pudiesen romper dicho cerco.⁵¹

El 10 de enero los soviéticos lanzaron la ofensiva final para estrechar el cerco⁵² y así recuperar la ciudad definitivamente. El 28 de enero los soviéticos dividieron la ciudad en tres sectores, el 11º Regimiento quedó aislado en una fábrica de tractores, los 8º y 51º Regimientos en torno a una escuela de ingeniería y los restos de los 14º y 4º Regimientos quedaron atrapados en la zona comercial alrededor de Univermag.⁵³

La única salida que le quedaba al VI Ejército era la rendición, pero Hitler se negaba. El día 30 Paulus fue ascendido a mariscal de campo, esperando que se suicidase antes que

⁴⁷ NÚÑEZ SEIXAS, (2018), p. 250

⁴⁸ CRAIG, (2005), p. 138

⁴⁹ Ibid, pp. 139-150

⁵⁰ NÚÑEZ SEIXAS, (2018), pp. 252-253

⁵¹ CRAIG, (2005), pp. 220-222

⁵² Ibid, p. 311

⁵³ Ibid, p. 345

caer en manos enemigas, pues ningún mariscal se había entregado antes con vida. Sin embargo, Paulus desobedeció la orden y al día siguiente se rindió y se entregó a las tropas soviéticas con casi 110.000 hombres. El general Strecker resistió durante cuarenta y ocho horas más en la parte norte de la ciudad en un inútil gesto de desafío, rindiéndose finalmente el 2 de febrero.⁵⁴ La batalla de Stalingrado había finalizado,⁵⁵ y con ella el mito de la invencibilidad alemana.

Hitler usó esta derrota como propaganda, convirtiéndola en un mito palingenésico, con muertes heroicas, los mejores hijos de la patria luchando hasta morir, equiparable a la derrota heroica de los espartanos en la batalla de las Termopilas.⁵⁶

Para el ejército soviético esta victoria supuso una inyección de moral enorme, por primera vez había humillado al enemigo, la resistencia de la ciudad fue mitificada y difundida en forma de relatos heroicos que omitían las decisiones crueles de Stalin hacia la población civil. Zhukov reclamó el éxito para sí mismo, pero fue Chuikov quien se llevó el mérito por parte de Stalin, al ascenderle a capitán general y darle el mando de un ejército.⁵⁷

Pocos meses después de la victoria de Stalingrado, los soviéticos, que contaban a estas alturas con mayor experiencia y preparación por parte de sus generales y soldados, mayor número de efectivos y equipamiento, así como la libertad dada por Stalin a sus generales en toma de decisiones, volvieron a derrotar de manera estratégica a los alemanes en la batalla de Krusk, una serie de choques armados entre comienzos de julio y finales de agosto de 1943 como parte de una ofensiva inicial alemana. 1.336.000 hombres, 3.444 tanques, 19.000 piezas de artillería y 2.900 aviones soviéticos se enfrentaron a 2700 tanques, siendo 90 de ellos el novedoso modelo Tiger I, 900.000 hombres, 2.000 aviones y 10.000 piezas de artillería alemanas.⁵⁸ Fue una victoria estratégica soviética porque pudieron contener el contrataque alemán, ya que estos no pudieron romper las defensas soviéticas. Los soviéticos perdieron más vidas en estos combates que soldados estadounidenses durante toda la guerra. Como consecuencia, la Wehrmacht perdió de manera definitiva la iniciativa en el frente del Este y a partir de ahora hasta al final de la guerra la iniciativa ofensiva pasará a manos soviéticas.⁵⁹

⁵⁴ Ibid, p. 357

⁵⁵ NÚÑEZ SEIXAS, (2018), pp. 259-260

⁵⁶ Ibid, p. 261

⁵⁷ Ibid, pp. 264-265

⁵⁸ Ibid, p. 271

⁵⁹ Ibid, pp. 272-273

Entre finales de 1943 y mayo de 1945 los soviéticos irán reconquistando territorios hasta llegar a Berlín. El 6 de noviembre reconquistan Kiev, el 27 de enero de 1944 se levanta el sitio de Leningrado, el 3 de julio reconquista Minsk, el 17 de enero de 1945 entraron en Varsovia, el 13 de febrero caía Budapest, el 13 de abril toman Viena, el día 16 se inicia la ofensiva soviética sobre Berlín iniciándose la Batalla de Berlín, que duraría hasta la rendición de la ciudad el día 2 de mayo. El día 9 Alemania se rinde incondicionalmente ante la Unión Soviética.⁶⁰

En la conferencia de Yalta celebrada entre el 4 y el 11 de febrero de 1945, el primer ministro británico Winston Churchill, el secretario general de la Unión Soviética Iósif Stalin y el presidente de los Estados Unidos Franklin D. Roosevelt se reunieron para examinar el rumbo de la guerra y el futuro mundo de posguerra. Uno de los asuntos más importantes fue la configuración de Europa y la ocupación de la Alemania derrotada. Se decidió que la futura Alemania, así como también la ciudad de Berlín serían desmilitarizadas y divididas en sectores separados, cada uno de ellos administrado por los principales países vencedores, la Unión Soviética, EEUU, Reino Unido inicialmente y posteriormente Francia.⁶¹

Derrotada Alemana, la Unión Soviética, cumpliendo un pacto acordado en Yalta declaró la guerra a Japón en agosto de 1945, reanudando la cuestión fronteriza con Manchuria.⁶²

Los soviéticos irán avanzando por Manchuria y por la isla de Sajalín, mientras los japoneses ya pensaban en rendirse tras las dos bombas atómicas lanzadas por los Estados Unidos. La isla fue ocupada tras una feroz resistencia japonesa, volviendo así a manos rusas tras la derrota contra los propios japoneses en 1905. El Imperio del Japón se indio ante la Unión Soviética el 2 de septiembre, poniendo fin así a la Segunda Guerra Mundial.⁶³

4. ¡Camaradas! ¡Ciudadanos! ¡Hermanos y hermanas!

El día de 3 de julio de 1941, ante el imparable avance alemán por la Unión Soviética, (habían conquistado Minsk, Lituania y parte de Letonia) Stalin por primera vez se dirigió al pueblo soviético por radio con un discurso patriótico, alentando a todos ciudadanos

⁶⁰ Ibid, p. 391-392

⁶¹ GLANTZ & HOUSE, (2017), p. 363

⁶² Ibid, p. 406

⁶³ Ibid, p. 411

soviéticos, ya fuesen civiles o militares, hombres, mujeres, ancianos; a defender a toda costa y de manera implacable la tierra soviética centímetro a centímetro, luchando hasta la última gota de sangre con iniciativa audaz e inteligencia.⁶⁴

Aquí comienza la historia de las más de 900.000 mujeres⁶⁵ que sirvieron en el ejército rojo durante toda la 2ª Guerra Mundial.⁶⁶

Algo que hace aún más únicas a las mujeres soviéticas que participaron en combates en todas las ramas del servicio y en tareas de apoyo, es que fueron las únicas mujeres soldados que lucharon fuera de las fronteras de su propio país en la Segunda Guerra Mundial.

La invasión nazi interrumpió la vida de muchos jóvenes y mujeres, la mayoría de las cuales todavía estaban en la escuela y pocas de ellas habían concluido la formación secundaria. Muchas de las mujeres que formarían parte del ejército soviético apenas había cumplido la mayoría de edad o eran menores.

La primera respuesta en la Unión Soviética tras la invasión alemana fue similar a las de Francia o Reino Unido, las mujeres tenían que reemplazar a los hombres en la industria y la agricultura.⁶⁷

Pero la situación en el frente iba empeorando, por lo que, tras la arenga de Stalin en julio, y con forme avanzaba la guerra, las mujeres empezaron a presentarse voluntarias y ser aceptadas en el ejército, cada vez en mayor número, para servicios de retaguardia como enfermería, comunicaciones, fuerzas de defensa aérea, así como francotiradoras y más adelante, incluso tanquistas o aviadoras.

Entre 17.000 y 27.000 mujeres aproximadamente combatieron aquel año de 1941.⁶⁸

No fue hasta la primavera de 1942 cuando la política de reclutamiento obligatorio o “Vsebouch” comenzó realmente para las mujeres, pues desde octubre de 1941 era solo aplicable para los varones de entre 16 y 50 años, debido mayoritariamente para poder

⁶⁴ NÚÑEZ SEIXAS, (2018), p. 66

⁶⁵ Datos de la historiadora Anna Krylova. Otros historiadores como Henry Sakaida y John Erickson las cifran en 800.000 mujeres, pues el gobierno soviético nunca proporcionó cifras oficiales.

⁶⁶ KRYLOVA, (2011), pp. 168-169

⁶⁷ VINOGRADOVA, (2017), pp. 13-14

⁶⁸ KRYLOVA, (2011), pp. 168-169

compensar las enormes pérdidas de combatientes masculinos acontecidas hasta el momento.⁶⁹

El principal organismo, aunque no el único, encargado de las movilizaciones y reclutamiento era el Komsomol, la organización juvenil del PCUS. En agosto de 1941 por ejemplo, envió a 10.000 mujeres jóvenes a las unidades de comunicaciones militares, posteriormente a 100.000 mujeres jóvenes para las Fuerzas de Defensa Aérea en la primavera de 1942.⁷⁰

En 1943, las mujeres soviéticas ya se habían integrado en todos los servicios de las fuerzas armadas soviéticas, ya fuesen roles tradicionales como el servicio médico, trabajos defensivos en defensa antiaérea, o roles de combate ofensivo en la infantería, aviación, artillería, así como el movimiento partisano. Algunas de ellas ordenaron compañías y pelotones, y solo unas pocas mujeres alcanzaron el rango de coronel.⁷¹

En el frente tuvieron que lidiar no solo con el fuego enemigo, sino también con el frío, el hambre, los piojos, las botas de enorme tamaño, las rudimentarias instalaciones sanitarias y el acoso sexual de oficiales varones ebrios.⁷²

5. ¿Cuestión ideológica o de necesidad?

Las mujeres soviéticas no estaban obligadas a unirse al ejército al comienzo de la guerra, únicamente a partir del año 1942 y debido a la enorme cantidad de bajas entre sus compatriotas masculinos fue cuando el reclutamiento se convirtió en obligatorio. Bastantes de ellas se ofrecieron como voluntarias y se unieron a las fuerzas armadas soviéticas a los pocos días después de la invasión alemana por diversos motivos. Se puede apreciar que al comienzo de la guerra se trata de una cuestión ideológica, que evolucionó hacia una cuestión de necesidad. La propaganda jugó un papel importante para motivar a las mujeres a la hora de unirse a las fuerzas armadas.

Había excepciones: Las mujeres que estaban embarazadas, tenían hijos pequeños o estaban cuidando de parientes ancianos tenían prohibido apuntarse para el servicio militar.⁷³

⁶⁹ TEATRASKAZKA, s.f. (Consultado el 12/12/2021)

⁷⁰ ERICKSON, (1993), p. 62

⁷¹ Ibid, pp. 67-68

⁷² VINOGRADOVA, (2017), p. 15

⁷³ CHARON CARDONA & MARKWICK, (2009)

¿Cuáles eran las motivaciones de estas mujeres para ir a la guerra? Sus motivaciones iban desde seguir a familiares al frente hasta vengar la muerte de un esposo, amigo o familiar y ocupar su lugar en el frente, pasando por el puro patriotismo para defender su patria y hogar.⁷⁴

Según los testimonios recogidos por las historiadoras y escritoras Anna Krylova y Svetlana Alexievich en sus libros, el feminismo no ocupó un lugar destacado como motivación para el servicio de la mujer en el frente. La cuestión de la igualdad de la mujer estaba resuelta constitucionalmente gracias al artículo 122 de la Constitución Soviética de 1936, en el que se reconocía la igualdad de derechos de la mujer respecto al hombre en todos los aspectos sociales, económicos, estatales, culturales y políticos;⁷⁵ por lo que las aspiraciones de las combatientes no tenían como motivación la lucha por los derechos de la mujer. Esto era en la teoría, pero en la práctica, la sociedad soviética de los años 30 y 40 era bastante machista.

La invasión y posterior ocupación alemana era una motivación mucho más poderosa para el servicio militar de las combatientes soviéticas que los roles de género, pues la mayoría de ellas tenían motivos personales que zanjar con los alemanes.

Aun así, y a pesar de las duras condiciones y lugares en donde se entrenaron y combatieron, estas mujeres no ignoraron ni renegaron nunca de su feminidad, siendo sus capacidades de combate reconocidas posteriormente.⁷⁶

⁷⁴ VINOGRADOVA, (2017), p. 14

⁷⁵ MARXISTS.ORG, (2008) (Consultado el 10/11/2021)

⁷⁶ KRYLOVA, (2011), p. 288



“Gloria a nuestras mujeres luchadoras!”

Fuente: <http://www.allworldwars.com/Russian%20WWII%20Propaganda%20Posters.html>



“El fascismo es el peor enemigo de las mujeres. Todos en la lucha contra el fascismo”

Fuente: <http://www.allworldwars.com/Russian%20WWII%20Propaganda%20Posters.html>

Muchas de ellas incluso falsificaban su edad con tal de entrar en el ejército, es el caso de Klava Panteléiva, quien añadió un año a su edad con dicho fin.⁷⁷

“¿Adónde nos dirigíamos? No lo sabíamos. Y, al fin y al cabo, no nos importaba. Deseábamos llegar al frente. Todos luchaban y nosotras también” **Maria Ivánovna Moróziva, cabo, francotiradora.**⁷⁸

“Me reclutaron, yo era médico de profesión. Me motivaba el sentido del deber. Mi padre estaba feliz de que su hija combatiera en el frente. De que defendiera la Patria. Fue a la oficina de reclutamiento temprano. A recoger mi certificado. Fue tan temprano con toda la intención: quería que todos en la aldea vieran que su hija iba al frente...” **Efrosinia Grigórievna Breus, capitán, médico.**⁷⁹

“Hacia el final de la guerra, toda mi familia estaba en la batalla. Mi padre, mi madre, mi hermana... Todos entraron a trabajar en los ferrocarriles. Iban avanzado justo por detrás del frente y reparaban las vías. Todos en la familia recibimos una Medalla de la Victoria: mi padre, mi madre, mi hermana, yo...” **Evgenia Serguéievna Saptrónova, sargento de Guardia, mecánica de aviación.**⁸⁰

“Yo estaba en segundo curso de la escuela profesional de enfermería de Sverdlovsk. Enseguida pensé: “Si hay una guerra, tengo que ir al frente”. Mi padre era un comunista de toda la vida, en sus tiempos había sido preso político. Desde pequeños nos había enseñado que la Patria es lo más importante, que hay que defender la Patria. No vacilé ni un segundo: ¿Si yo no lo hago, quién lo hará? Era mi deber...” **Serafina Ivánova Panásenkop. Subteniente, técnica sanitaria adjunta del batallón de infantería motorizada.**⁸¹

6. La vida en el ejército

Las mujeres se enfrentaban dentro del ejército a discriminación y violencia por una parte de sus compatriotas masculinos. Tenían que demostrar que no eran inferiores a los hombres.

“¿Enviaban a las mujeres a las misiones igual que a los hombres?”

⁷⁷ VINOGRADOVA, (2017), p. 56

⁷⁸ ALEXIÉVICH, (2017), p. 45

⁷⁹ Ibid, p. 61

⁸⁰ Ibid, p. 65

⁸¹ Ibid, p. 68

*“Trataban de protegernos. Para salir en misión teníamos que suplicar, o bien merecerlo mucho. Demostrar que valíamos. Hacia falta valentía, audacia. No todas las muchachas eran capaces” Galina Yaroslávovna Dubovik, partisana de la Duodécima Brigada de Caballería Partisana de Stalin.*⁸²

Los oficiales y subordinados masculinos se resintieron de la autoridad de las mujeres comandantes y respondieron con insubordinación e incluso agresión sexual.

Cuando llegaban al campo de batalla, algunas secciones hacían “revistas” humillantes en las que las harían formar en fila para que, según supieron más tarde, pudieran examinarlas y elegir a las más guapas los oficiales del estado mayor. Los del cuartel general escogían a las más atractivas para trabajar allí, de modo que se garantizaban una posición ventajosa a la hora de emprender una aventura amorosa.⁸³

El jefe de batallón de Taia Kiseiova (francotiradoras) comenzó a mostrar un gran interés en Zina Karenísheva. Esta rechazó sus proposiciones e hizo caso omiso de sus amenazas. Al final, él aprovechó el primer piso de un edificio, la forzó y la encerró durante dos días. Al final pudo escapar con ayuda de sus amigas, pero no denunció por prudencia.⁸⁴

Hubo incluso algún caso, como el de Vera Barakina, francotiradora que estando de guardia una noche, llegó un oficial que intentó forzarla. ¡Vera no se amedrentó diciéndole “¡O sales de aquí ahora mismo, o lanzo a la estufa esta granda!”. Fue sancionada por ellos siendo arrestada una noche. Sin embargo, al día siguiente sus compañeras le llevaron a ver la tumba de ese mismo oficial, que había muerto en un ataque con morteros. Vera sintió lastima por él.⁸⁵

Muchos soldados se burlaban de las mujeres verbalmente “*¿Qué os creéis, niñas? Cuando os vean con el abrigo y las botas no va a haber un solo tío que os quiera llevar al cine*”.⁸⁶

“Aspirábamos a...No queríamos que dijeran de nosotras: “¡Esas mujeres!”. Nos esforzábamos más que los hombres, teníamos que demostrar que no éramos inferiores a ellos. Durante mucho tiempo existió hacia nosotras esa actitud condescendiente, ufana:

⁸² Ibid, pp. 240-241

⁸³ VINOGRADOVA, (2017), pp. 92-93

⁸⁴ Ibid, p. 123

⁸⁵ Ibid, pp. 158-159

⁸⁶ VINOGRADOVA, (2016), p. 31

“¡A saber la que esas nos armarán aquí!” **Maria Semiónona Kaliberdá, sargento primero, especialidad: transmisiones.**⁸⁷

Estos casos, aunque graves, fueron disminuyendo conforme avanzaba la guerra, y no representaban a todos oficiales y compañeros que tuvieron las combatientes soviéticas durante la guerra. Hubo muchos casos en donde los informadores políticos denunciaban el problema del acoso sexual por parte de algunos oficiales. Algunos de ellos fueron puestos bajo arresto domiciliario varios días y se les redujo la paga por dicho comportamiento.⁸⁸

Muchos oficiales y soldados admiraban a sus compañeras femeninas, pues reconocían su valor en batalla, su endereza y su sacrificio.

“Llegamos al Primer Frente Bielorruso...Éramos veintisiete chicas. Los hombres nos admiraban: “No son lavanderas, ni telefonistas, son francotiradoras. Nunca habíamos visto a muchachas como estas. ¡Qué chicas!” El cabo escribió unos versos en nuestro honor” **Sofia Krígel, cabo mayor, francotiradora.**⁸⁹

No solo fueron objeto de abusos por cierta parte del sector masculino, hubo casos, además, donde fueron las propias comandantes femeninas quienes se ganaron el odio de sus subordinadas, por comportamientos excesivos, groseros y desagradables, como es el caso de la sargento Váschenko.⁹⁰

También durante la guerra florecieron romances auténticos y apasionados entre las mujeres y muchos de estos oficiales, (no entre soldados rasos pues estaba prohibido), que incluso en algunos casos excepcionales, durarían toda la vida-Vasili Slavnov, por ejemplo, excelente oficial y todo un caballero tenía su propia “mujer del frente”, la sirvienta de ametralladora Asia Akíмова, con la que se casaría y llevaban luchando juntos desde 1941 hasta la muerte de ella en el frente en 1944.⁹¹

Ania Mulatova y Lida Anderman del regimiento de francotiradoras, llegaron incluso a compartir un “novio”, un teniente moscovita al mando de una sección de reconocimiento de carácter vivaz y alegre.⁹²

⁸⁷ ALEXIÉVICH, (2017), pp. 235-236

⁸⁸ VINOGRADOVA, (2017), p. 124

⁸⁹ ALEXIÉVICH, (2017), p. 271

⁹⁰ VINOGRADOVA, (2017), pp. 67-68

⁹¹ Ibid, pp. 148-150

⁹² Ibid, p. 175

*“Después vino Pável, otro teniente. Le dolía mucho, le dejé una chocolatina debajo de su almohada. Cuando nos encontramos una vez acabada la guerra, unos veinte años después, él le dio las gracias por aquella chocolatina a mi amiga Lilia Drozdova. Lilia se sorprendió: “¿Qué chocolatina?”. Entonces confese que había sido yo...Y me besó... Me besó pasados veinte años...” Svetlana Nikoláevna Lubich, auxiliar sanitaria.*⁹³

Las jóvenes soldados no perdieron su identidad femenina. En las escuelas de adiestramiento siempre que podían les gustaba maquillarse, hacerse la permanente, sentirse lo más guapas cuanto pudieran a pesar de las condiciones, en las que no era posible en muchas ocasiones ni siquiera asearse ni lavar la ropa. Muchos/as oficiales aprobaban estas conductas, y otros/as eran menos flexibles, considerando que no merecían que las mandasen al frente y que en el frente no había lugar para que se preocupasen tanto por su apariencia.⁹⁴

También les gustaba vestirse con ropa más adecuada para ellas, al menos durante un periodo breve, hacer apaños y así dejar de usar los uniformes masculinos, que en muchos casos les venían grandes. No traicionar su naturaleza.⁹⁵

*“El mundo de la guerra abre ante mis sus facetas más inesperadas. Nunca antes me había preguntado cómo, por ejemplo, aquellas mujeres podían dormir durante años en las literas provisionales, o en el suelo junto a una hoguera, vestir capotes y botas, no bailar, no reírse. Dejar de ponerse vestidos ligeros...Me había acostumbrado a pensar que en la guerra no hay lugar para la vida de mujer. Pero me equivocaba...”*⁹⁶

“Nuestro regimiento era masculino, solo había veintidós mujeres. El Regimiento número 870 de Artillería de Largo Alcance. De casa nos llevamos un par de recambios de ropa interior. Un bombardeo lo destruyó todo, nos quedamos con lo que teníamos puesto. Los hombres acudieron al centro de traslado, les entregaron uniformes nuevos. Para nosotras no había nada. Nos ofrecieron unos peales y nosotras nos confeccionamos braguitas, sostenes” **María Nésterovna Kuzmenko, cabo mayor, armera.**⁹⁷

“Chicas, Moscú está aquí ismo. Haré que venga un peluquero...quiero que estéis bellas. La guerra es larga...”

⁹³ ALEXIÉVICH, (2017), p. 278

⁹⁴ VINOGRADOVA, (2016), pp. 115-117

⁹⁵ ALEXIÉVICH, (2017), p. 222

⁹⁶ Ibid, p. 221

⁹⁷ Ibid, p. 235

“Nos trajo a una peluquería. Nos hizo peinados, nos maquillamos. Éramos tan felices...” **Zinaida Prokófievna Gomaríeva, telegrafista.**⁹⁸

7. Roles

Las mujeres soviéticas ocuparon una variedad de roles. Desde roles tradicionales como instructoras sanitarias, secretarías, operadoras de teléfono o encargadas de transporte hasta roles nuevos para ellas como exploradoras, personal de comunicaciones, francotiradoras, tirador de ametralladora, comandante de cañón antiaéreo, zapadoras, en la marina, aviadoras con su propio escuadrón, e incluso tanquistas. Casi todas estaban entrenadas para manejar armas.⁹⁹

7.1 Personal sanitario

Muchas de las enfermeras y médicas eran estudiantes universitarias que habían visto interrumpido sus estudios por el inicio de la guerra. Muchas de ellas fueron formadas en las semanas y meses posteriores a la invasión.

Más del 40 por ciento de todos los médicos, cirujanos, paramédicos y los enfermeros médicos y el 100 por ciento de las enfermeras del ejército soviético durante la guerra fueron mujeres.¹⁰⁰

Una gran cantidad de médicas y enfermeras rescataron un gran número de soldados heridos del campo de batalla, algunas de ellas incluso centenares, así como, sus armas también si era posible.

“No les hice caso y fui a buscarlo a rastras. Encontré al herido, le até un cinturón al brazo y lo arrastré durante ocho horas. Conseguí traerlo con vida” **Nadezhda Vasílievna Anísomova, instructora sanitaria en una unidad de ametralladoras.**¹⁰¹

“A ambos lados de la zona neutra se instaló el silencio. Me acerqué a Kostis, me incliné, lo acomodé en el trineo y empecé a arrastrarlo hacia nuestro bando” **María Petrovna Smirnova, instructora sanitaria.**¹⁰²

⁹⁸ Ibid, pp. 228-229

⁹⁹ VINOGRADOVA, (2017), p. 13 ALEXIÉVICH, (2017), p. 14

¹⁰⁰ ERICKSON, (1993), p. 61

¹⁰¹ ALEXIÉVICH, (2017), p. 72

¹⁰² Ibid, pp. 99-100

Hay incluso un testimonio, el de la enfermera Anna Nikoláievna Jrolóvich, en el que cuenta como ayudó a parir a una mujer en un pueblo de Letonia, en zona neutral, dentro de un granero por la noche. Como agradecimiento, la mujer le puso a su hija su nombre.¹⁰³

Durante la guerra se creaba una relación cercana y afectuosa entre enfermeras y pacientes que sobrepasaba los límites estrictamente profesionales, el herido veía a la enfermera como una compañera, como una hermana espiritual¹⁰⁴

El personal médico soviético, a diferencia del de países beligerantes como Alemania, Francia o Reino Unido, también combatía, pues tenía instrucción militar para ello. Muchas médicas y enfermeras tomaron armas en la batalla, ya fuesen de muertos en combate o las suyas propias que se les habían asignado. Muchas de las mujeres que comenzaron siendo enfermeras acabarían siendo soldados al final de la guerra.

*“Es verdad... Cuando me contaron que, rodeadas por las tropas enemigas, nuestras enfermeras estaban disparando para defender a los heridos, igual de indefensos que un niño lo comprendí”.*¹⁰⁵



Doctores y enfermeras de la división 237 de infantería, fotografía restaurada por la artista rusa Olga Shimina
Fuente: Klimbim

¹⁰³ Ibid, pp. 236-238

¹⁰⁴ Ibid, p. 95

¹⁰⁵ Ibid, p. 110



Enfermeras condecoradas en Leningrado, 1943, Fuente: www.worldwarphotos.info

7.2 Francotiradores

Los francotiradores ocuparon un papel único en el Ejército Rojo. El entrenamiento de puntería fue ofrecido ampliamente a mujeres y hombres jóvenes antes de la guerra, y muchas mujeres pusieron su formación en práctica. Se calcula que unos 102.000 francotiradores sirvieron durante la guerra en el ejército soviético, de los cuales aproximadamente 2.484 fueron mujeres, sobreviviendo únicamente 500 de ellas.¹⁰⁶ El uso principal de francotiradores soviéticos fue durante el periodo comprendido entre 1941 hasta mediados 1943, es decir, en la etapa defensiva de la Unión Soviética.

El llamado "movimiento de francotiradores", patrocinado por el Komsomol, comenzó en el otoño de 1941 en el frente de Leningrado y se extendió rápidamente por los otros frentes soviéticos.¹⁰⁷

Mientras que el ejército soviético desarrolló un fusil de precisión moderno, los alemanes todavía usaban los primeros años de la guerra, las viejas mirillas de antes de la guerra.¹⁰⁸

¹⁰⁶ WIO.RU, s.f. (Consultado el 24/11/2021)

¹⁰⁷ VINOGRADOVA, (2017), p. 47

¹⁰⁸ Ibid, p. 48

Cuando partían para unirse al ejército, las futuras francotiradoras procuraban llevar consigo las prendas más viejas de su vestuario, ya que sabían que iban a tener que deshacerse de ellas en algún momento.¹⁰⁹

Igual que los hombres, la mayoría de mujeres encontró traumáticas sus primeras muertes, porque sus víctimas en su mayoría abandonaban la seguridad de su trinchera para asearse o despejar la nieve, no eran muertes en el “fragor” de la batalla.¹¹⁰

“La primera vez sientes miedo...Mucho miedo...” “Nos posicionamos, yo observaba. De repente le vi: un alemán se asomó por encima de la trinchera. Apreté el gatillo y el hombre cayó. Acto seguido, se lo juro, sentí temblar todo mi cuerpo, oí como mis huesos se golpeaban unos contra otros. Lloré. En aquel momento todo cambió: había matado ¡Yo! Había matado a un desconocido. No sabía nada de él, pero lo había matado”

Klavdia Grigórievna Krójinaa, sargento, francotiradora.¹¹¹

Se creó en el distrito de Veshniaki, en la provincia de Moscú, la Academia Central de Francotiradores, siendo inaugurada en mayo de 1942, donde acudían un buen número de mujeres muy comprometidas para alistarse y ser entrenadas en el manejo de los rifles de francotirador. La escuela entrenó a 1061 francotiradoras y 407 instructores de francotiradores.¹¹²

Cada una de las cadetes tenía su propia compañera, y las dos hacían maniobras en pareja, se sentaban juntas en el comedor y dormían en camastros dispuestos uno al lado del otro. El entrenamiento era muy intensivo: Asistían en los barracones a clases teóricas con las cuales aprendían balística y las características de su equipo y el resto del día lo ocupaban las maniobras y prácticas de tiro. Les enseñaban a cavar diferentes clases de pozos de tirador, a camuflarse y a mantenerse inmóviles durante periodos prolongados, ya que tenían que ser “invisibles”, a orientarse y a reptar, a observar y retener elementos del paisaje que tenían alrededor, agudeza visual, buen pulso, así como ataque cuerpo a cuerpo y sobre cómo saber lanzar una granada de mano. La formación era muy intensiva.¹¹³

¹⁰⁹ Ibid, p. 59

¹¹⁰ Ibid, p. 15

¹¹¹ ALEXIÉVICH, (2017), p. 48

¹¹² VINOGRADOVA, (2017), p. 56

¹¹³ Ibid, p. 62

El cuerpo de sus sargentos estaba formado en su mayoría por las cadetes más destacadas de la primera promoción, que debían adiestrar a las integrantes de la segunda y acudir con ellas al frente en calidad de oficiales.¹¹⁴



Adiestramiento en la academia de francotiradoras Fuente: fotografía del libro de Lyuba Vinogradova *Ángeles Vengadores*

Fueron muchas las cadetes que abandonaron la Academia porque no pudieron aguantar semejante cambio en su modo de vida, no podían aguantar la pesada carga física diaria de los entrenamientos y a muchas les costaba verse combatiendo en el frente poco tiempo después. Algunas desertaron, e incluso otras se suicidaron pegándose un tiro.¹¹⁵

El compañerismo se ve claramente reflejado en la pareja de francotiradoras formada por Maria Polivanova y Natasha Kovshova. Ambas habían estado luchando juntas como compañeras desde 1941 en el 528º Regimiento de Fusileros (130.º División de Fusileros, 1er Ejército de Choque del Frente Noroeste). La puntería de Natasha y de Masha las hicieron merecedoras de una reputación notable, logrando entre ambas un total de más de 300 muertes. Ambas murieron juntas usando una granda para saltar por los aires junto con varios enemigos al verse rodeadas en Sutoki, en Nóvgorod, el 14 de agosto de 1942.

¹¹⁴ Ibid, pp. 66-67

¹¹⁵ Ibid, pp. 70-71

Fueron galardonadas póstumamente con el título de Héroe de la Unión Soviética, por su sacrificio.¹¹⁶



Natalya Kovshova y Mariya Polivanova. Fuente: warheroes.ru

Había mujeres de todas las edades, por ejemplo, Nina Pavlovna Petrova tenía 48 años cuando entró en combate a finales de 1941. Profesora de educación física en el club deportivo Spartak, demostró que el uso de francotiradoras sería muy útil para las fuerzas armadas, llegando a matar a más de 100 soldados alemanes y entrenando a más de 500 francotiradores para el Regimiento 284 hasta su muerte en 1945.¹¹⁷

Algunas francotiradoras operaron en pelotones exclusivamente femeninos. Es el caso del pelotón de cincuenta mujeres francotiradores en el 3er Ejército de Choque, comandado por Nina Lobkovskaia. A dicho pelotón se le atribuye la muerte de 3.112 soldados alemanes.¹¹⁸

La francotiradora más conocida de todas fue sin duda Liudmila Pavlichenko, quien abatió 309 soldados alemanes, incluidos 36 francotiradores enemigos entre agosto de 1941 y

¹¹⁶ SAKAIDA, (2003), p. 31

¹¹⁷ VINOGRADOVA, (2017), p. 45

¹¹⁸ ERICKSON, (1993), p. 65

mayo de 1942, cuando fue retirada del frente, convertida ya en heroína, para su posterior uso como instructora en una escuela de francotiradores y embajadora en Washington DC, llegando a visitar la Casa Blanca y ser amiga de la primera dama Eleanor Roosevelt. Tras la guerra se graduó como historiadora en la Universidad de Kiev, pero no ejerció como profesora, trabajó en el cuartel general de la armada.¹¹⁹

Roza Šánina fue otra de las francotiradoras más conocidas. Profesora de enfermería, rubia y de mejillas rosadas.¹²⁰ También formó parte de la Academia Central de Francotiradoras. Escribió entre septiembre de 1944 hasta su muerte en enero de 1945, un diario con sus vivencias y experiencias en combate.¹²¹ Ella era muy enérgica, no quería descansar, incluso cuando tenían un breve descanso quería volver al frente. Se sentía atraída por el aprendizaje, por la literatura.¹²² Falleció a finales de enero de 1945 a pocos kilómetros de Königsberg debido a heridas de metralla habiendo abatido a 59 alemanes y lamentando no haber podido hacer más.¹²³

7.3 Comunicaciones

Las mujeres también se desempeñaron como operadoras de comunicaciones en todo el ejército soviético. Muchas de ellas sirvieron en el frente de batalla. En algunos casos, los regimientos de comunicaciones llegaron a estar formados hasta un 80% por mujeres.¹²⁴

Uno de los primeros puestos de las reclutas voluntarias fue para trabajos de comunicación; así pues, en agosto de 1941, 10.000 mujeres fueron reclutadas para el servicio de primera línea con las tropas de señales, en 1942, 50.000.¹²⁵

“Nos pasábamos días enteros delante de los aparatos. Los soldados nos traían unas marmitas, comíamos algo, echábamos una cabezadita ahí mismo, junto a las máquinas, y nos volvíamos a ponerlos auriculares. No teníamos tiempo para lavarnos el pelo, les pedí “Chicas, cortadme las trenzas” **Galina Dmítrievna Zapólskaia, operadora de teléfonos.**¹²⁶

¹¹⁹ VINOGRADOVA, (2017), pp. 29-45

¹²⁰ Ibid, p. 61

¹²¹ Ibid, pp. 215-216

¹²² Ibid, p. 167

¹²³ Ibid, pp. 224-226

¹²⁴ ALEXIÉVICH, (2017), p. 69

¹²⁵ ERICKSON, (1993), p. 61

¹²⁶ ALEXIÉVICH, (2017), pp. 63-64

Las operadoras de cifrado de la Unión Soviética jugaron un papel clave en el frente oriental para descifrar las comunicaciones alemanas. En el movimiento partisano, por ejemplo, se capacitó a más de 1.200 operadoras de radio paracaidistas para operar detrás de las líneas alemanas. Es el caso de N. M. Zaitseva, quien, hizo diecinueve incursiones en paracaídas detrás de las líneas enemigas durante su carrera. Este trabajo era extremadamente peligroso; varias mujeres fueron obligadas destruir su equipo y a suicidarse con granadas de mano para evitar una captura.¹²⁷

Uno de los ejemplos más conocidos de operadora de radio fue el de Yelena Stempkovskaya. Cuando la Wehrmacht lanzó una ofensiva que aisló el puesto de mando del batallón en el que estaba estacionada del resto de su regimiento, trabajó durante varios días para transmitir comunicaciones al mando del regimiento todo el tiempo que pudo; así como ayudar a la retirada posterior de su pelotón atrayendo el fuego enemigo. Fue capturada y torturada por los alemanes y ejecutada días después. Recibió el título de Héroe de la Unión Soviética póstumamente, el 15 de mayo de 1946, siendo la única operadora junto con Anna Morozova, quien tras ser herida se suicidó con una granada antes de ser capturada, en recibir dicho título.¹²⁸



Operadoras de radio soviéticas. Fuente: topwar.ru

¹²⁷ ERICKSON, (1993), p. 52

¹²⁸ SAKAIDA, (2003), p. 57

7.4 Aviadoras

Para las mujeres aviadoras soviéticas, Marina Raskova fue la clave para la creación de un escuadrón femenino. Raskova era una famosa aviadora soviética de antes de la guerra pues había sido la primera mujer aviadora y navegante de la URSS, comenzando en 1934 a enseñar en la Academia Aérea Zhukovsky, también siendo una novedad para una mujer. En 1938 participó junto con importantes pilotos en dos vuelos de larga distancia; de Sebastopol a Arjánguelsk, en el Ártico y de Moscú al Extremo Oriente soviético. Por dichos vuelos recibió el título de Héroe de la Unión Soviética, siendo la primera mujer en recibirlo. En febrero de 1939 era nombrada oficial del Departamento Especial del NKVD.

En 1941 era toda una leyenda, e ídolo de una generación. Ella gestionó la idea de formar y encabezar un regimiento de aviadoras militares, reclutando a las mejores pilotos de la Unión Soviética. Stalin, quien tenía buena relación con ella, dio su aprobación y puso en marcha el proyecto, siendo Raskova la encargada de organizarlo todo. Esta unidad militar fue formada en agosto de 1941 y denominada temporalmente 122.º Cuerpo de Aviación. Sería entrenada en la ciudad de Engels, al este de Moscú. Contaba con tantas voluntarias que creó tres regimientos: uno de caza, otro de bombarderos pesado y otro de bombardeo nocturno.¹²⁹

Posteriormente conforme avanzaba la guerra, el regimiento de Cazas y el de Bombarderos Pesados acabarían teniendo pilotos masculinos, manteniendo a las pilotos y convirtiéndose en regimientos mixtos, mientras que el de Bombardeo Nocturno sería el único que se mantuvo completamente femenino hasta el final de la guerra.¹³⁰

En octubre de 1941 comenzaron a congregarse las futuras pilotos junto con un número de muchachas universitarias que serían adiestradas en calidad de navegantes y mecánicas.¹³¹

Las voluntarias tenían entre 17 y 22 años. Lo que deseaban por encima de todo las muchachas de la unidad de Raskova era completar cuanto antes su adiestramiento y empezar a combatir.¹³²

Muchas de las futuras aviadoras ni siquiera habían acabado su formación secundaria y la mayoría había entrado a formar parte de los clubs de vuelo procedentes de fábricas y

¹²⁹ VINOGRADOVA, (2016), pp. 16-22

¹³⁰ Ibid, p. 258

¹³¹ Ibid, p. 22

¹³² Ibid, p. 40

talleres, teniendo estas últimas ventajas a la hora de adaptarse al estilo de vida del adiestramiento.¹³³

La ciudad de Engels constituía un lugar inmejorable para adiestrar pilotos y navegantes por la árida estepa plana que la rodeaba para poder si aterrizar en cualquier lugar, así como en el Volga helado en invierno.¹³⁴

Raskova ordenó que las cadetes tenían que cortarse el cabello. Tenían que llevarlo por encima de las orejas para que se asemejase al de sus homólogos masculinos.¹³⁵

La elección de a que regimiento iba cada cadete se decidía en función de los vuelos de prueba. A la hora de tomar las decisiones, Raskova estaba asesorada por Vera Lomako, aviadora profesional que había participado en el primer vuelo sin escalas del mar Negro al mar Blanco.¹³⁶

Entrenaron de manera intensiva durante 6 meses. Lo hacían desde que salía el sol hasta que se ponía, muchas veces en condiciones atmosféricas desfavorables. Les enseñaban prácticas de vuelo, formación en navegación, instrucción con armas de fuego, maniobras y mantenimiento del material.¹³⁷

Dado lo rudimentario de algunos de los aviones soviéticos que pilotaron, varias de estas aviadoras fallecieron en los entrenamientos debido a las incidencias climáticas como la nieve, tormentas...etc.¹³⁸

586.º Regimiento Femenino de Combate Aéreo: esta unidad estaba formada por las mejores pilotos y más competitivas y avezadas. Fue la primera de las tres unidades en quedar constituida en diciembre de 1941. Pilotaban el Yákovlev Yak-I, el caza más avanzado que tenían los soviéticos por entonces, armado con dos ametralladoras de disparo rápido y un cañón.¹³⁹ Recibieron también tácticas de caza y reconocimiento fotográfico, así como código morse.¹⁴⁰

Lera Jomiakova fue la primera mujer en derribar un avión alemán, concretamente un bombardero Junker Ju-88, en septiembre de 1942, siendo condecorada con la Orden

¹³³ Ibid, p. 72

¹³⁴ Ibid, pp. 57-58

¹³⁵ Ibid, p. 59

¹³⁶ Ibid, p. 62

¹³⁷ Ibid, p 72

¹³⁸ Ibid, pp. 120-122

¹³⁹ Ibid, p. 77

¹⁴⁰ Ibid, pp. 96-97

Militar de la Bandera Roja y premiada económicamente. Falleció en un accidente aéreo durante una salida al perder el control del avión por la falta de visibilidad.¹⁴¹

Fue el primero de los regimientos en participar en el conflicto en abril de 1942. Estaba equipado con aviones Yak-1, Yak-7B y Yak-9, llegando a realizar 4419 misiones⁶ derribando 38 aeronaves enemigas en 125 combates aéreos. Los/as comandantes fueron Tamara Kazárinova y tras su posterior destitución debido al accidente de Jomiajova, Aleksandr Gridnev. Con Gridnev el regimiento admitió pilotos masculinos y pasó a ser mixto.¹⁴²

El regimiento realizó 2.073 salidas, participando en 125 combates aéreos. Destruyó 19 aviones alemanes en batallas aéreas, así como 4 tanques, 1 camión cisterna y 19 vehículos. Seis de las pilotos del regimiento fallecieron.¹⁴³

588.º Regimiento de Bombardeo Nocturno, (más tarde rebautizado como 46.º Regimiento Aéreo de Bombarderos Nocturnos de la Guardia Taman): es el mejor conocido de los tres regimientos. Formado por las pilotos y navegantes con menos experiencia¹⁴⁴ Usaban anticuados biplanos ligeros Polikarpov 2, inicialmente usados para adiestramiento y fumigación de campos, que podían transportar una carga de entre doscientos y trescientos kilogramos de bombas ligeras. La función de este regimiento era la de bombardear a escasa altitud siempre de noche, hostigando al enemigo, destruir sus aeródromos, depósitos de combustible, municiones, víveres, transportes...Tras regresar de madrugada de sus misiones, las pilotos y sus navegantes desayunaban en el comedor y se iban a la cama acto seguido. Nunca dormían lo suficiente debido a su horario. Este regimiento fue comandado por Yevdokiya Bershánskaya. Entrenaban siguiendo una ruta trazada de antemano por la noche y sobrevolando el campo de maniobras. Para mejorar la precisión de sus ataques lanzaban primero una bengala y después trataban de alcanzarla con una bomba de cemento¹⁴⁵. Los alemanes las llamaban “brujas de la noche”.¹⁴⁶

¹⁴¹ Ibid, pp. 195-198

¹⁴² Ibid, p. 199

¹⁴³ AVA.ORG.RU, s.f. (Consultado el 21/11/2021)

¹⁴⁴ VINOGRADOVA, (2016), p. 62

¹⁴⁵ Ibid, pp. 107-108

¹⁴⁶ Ibid, p. 120

La primera misión militar que tuvieron consistió en hostigar a las unidades alemanas que avanzaban sobre Rostov del Don atacando los depósitos de municiones, el combustible, vehículos y tropas de tierra alemanas en junio de 1942.¹⁴⁷

En total, durante toda la guerra, el regimiento realizó más de 23672 salidas y arrojó más de 2900 toneladas de bombas y 26000 ampollas con líquido inflamable sobre los alemanes además de abastecer con bolsas de municiones y comida a las tropas soviéticas.

El regimiento aéreo recibió la Orden de la Bandera Roja y 24 de sus integrantes recibieron la distinción de Heroínas de la Unión Soviética.¹⁴⁸

587º Regimiento Aéreo de Bombarderos, (más tarde rebautizado como 125.º Regimiento Aéreo de Bombarderos de la Guardia): Formado por la mayoría de pilotos profesionales con experiencia previa que habían acudido para adiestrarse.¹⁴⁹

Pilotaban los bombardeos en picado Petliakov Pe-2, los más modernos que tenía la Unión Soviética. Alcanzaban los 540 km por hora y podían volar a gran altitud además de descender en un ángulo de entre 50 y 60 grados. También era difícil de manejar y solo se podía aterrizar a gran velocidad y en un ángulo preciso, el más mínimo fallo podía resultar mortal.¹⁵⁰

Marina Raskova fue la comandante de esta unidad hasta su muerte en un accidente en enero de 1943, junto a toda su tripulación, mientras pilotaba hacia Stalingrado, teniendo funeral de Estado. El posterior mando del regimiento fue asignado de manera temporal a Zhenia Timoféiva y de manera definitiva a Valentín Márkov.¹⁵¹

Este regimiento entró en conflicto por primera vez poco antes del fin de la batalla de Stalingrado, a finales de enero de 1943.¹⁵² Luchó posteriormente en el frente del norte del Cáucaso, el bielorruso y el Báltico. Por el desempeño ejemplar de las asignaciones de mando y el valor y el coraje demostrados al mismo tiempo al capturar la ciudad de Insterburgo y la ciudad fortaleza de Pillau, el regimiento recibió las Órdenes de Kutuzov y Suvorov, grado III.

¹⁴⁷ Ibid, pp. 136-138

¹⁴⁸ AVA.ORG.RU, s.f. (Consultado el 21/11/2021)

¹⁴⁹ VINOGRADOVA, (2016), p. 62

¹⁵⁰ Ibid, pp. 99-100

¹⁵¹ Ibid, pp. 254-264

¹⁵² Ibid, p. 260

La aviadora soviética más famosa fue Lída Litviak. Miembro del regimiento 586° de cazas femenino. Muchacha rebelde y alegre, llamada la “Rosa Blanca de Stalingrado” por su desempeño en dicha batalla, logró doce victorias en solitario y cuatro compartidas antes de su desaparición durante el desarrollo de la batalla de Kursk. Su cadáver nunca fue encontrado. Fue nombrada Heroína de la Unión Soviética en 1990 a título póstumo.¹⁵³



Las ases de la aviación soviética Lída Litviak, Katia Budánova y Maria Kuznetsova junto al avión Yak-1 en Stalingrado. Fuente: fotografía del libro de Lyuba Vinogradova *Las brujas de la noche*

7.5 Defensa antiaérea

Las Fuerzas Nacionales de Defensa Aérea, o PVO, fueron creadas en noviembre de 1941. Durante toda la guerra, más de 121.000 mujeres sirvieron dentro de ellas en cañones antiaéreos y alrededor de 80.000 en puestos de alerta, en reflectores y puestos de observación.¹⁵⁴

¹⁵³ SAKAIDA, (2003), pp. 13-15

¹⁵⁴ ERICKSON, (1993), p. 62

7.6 Ingenieras/Zapadoras de combate

Las mujeres también ocuparon puestos en ingeniería de combate y fueron consideradas como no combatientes. Muchas mujeres ingenieras construyeron puentes de pontones, vías de ferrocarril, refugios. Algunas de ellas llegaron a comandar escuadrones enteros.

“Nosotras construíamos...Las vías de ferrocarril, los puentes de pontones, las covachas. El frente estaba cerca. Cavábamos de noche para que no nos vieran”.

“Cortábamos los árboles. Básicamente en mi escuadra éramos solo chicas, muy jóvenes. Había algunos hombres, los que eran inútiles para el servicio activo. ¿Quiere saber cómo transportábamos los troncos? Los levantábamos entre todas y los llevábamos a pulso. Una escuadra entera para un tronco. Las palmas de las manos nos sangraban...También nos salían callos en los hombros...” **Zoya Verzhbitskaia, comandante de la escuadra del batallón de zapadores.**¹⁵⁵

“Señoritas ¿Saben ustedes que la esperanza de vida de un jefe de la sección de zapadores es de dos meses?”

“Lo sabemos, por eso queremos estar en la línea de batalla”

“De acuerdo, las enviaremos al Quinto Ejercito de Choque...Está en la línea de batalla constantemente”

Nosotras repetíamos muy alegres: ¡Sí, estamos de acuerdo! **Stanislava Petrovna Vólkova, subteniente, jefa de una sección de zapadores.**¹⁵⁶

7.7 Partisanas

Las mujeres también jugaron un papel importante en el movimiento partisano. En 1944 hubo un mínimo de 280.000 partisanos activos, siendo las mujeres el 25 % del total, y de todas las mujeres, un 93 % tenían roles operativos activos, aproximadamente 26.000 mujeres partisanas.¹⁵⁷

¹⁵⁵ ALEXIÉVICH, (2017), p. 203

¹⁵⁶ Ibid, pp. 249-250

¹⁵⁷ ERICKSON, (1993), p. 52

Usaban la guerra de guerrillas contra las fuerzas alemanas. Saboteaban puentes, comunicaciones, tendían emboscadas... Fue dirigido y coordinado por el Cuartel General Central del Movimiento Partisano desde 1942 hasta su disolución en 1944.

La mayoría de las mujeres partisanas estaban armadas, y muchas combatieron. El formar parte del movimiento partisano era extremadamente peligroso. Ser capturada suponía prácticamente la muerte.

Tenemos el caso de Fiokla Strui, diputada del Soviet Supremo y miembro del movimiento partisano perdió las piernas al congelárselas durante un enfrentamiento con los alemanes y tener que cortárselas.

“Combatí en un grupo de partisanos. En el último combate me hirieron en las piernas, perdí el conocimiento, hacía mucho frío, cuando me desperté comprendí que se me habían congelado las piernas”

“A nosotros los heridos, nos amontonaron sobre unos trineos como si fuéramos leña. No había tiempo para curar las heridas, ni para cuidar de nosotros, nos llevaban al centro del bosque”

“Perdí las piernas...Me las cortaron...En el bosque me salvaron la vida...La intervención se llevó a cabo en unas condiciones pésimas. Sin anestesia, solo con una simple sierra...” *“Lloraba a lagrima viva...”* **Fiokla Fiódorvna Strui, Partisana.**¹⁵⁸

Zoya Kosmodemiánskaya fue la partisana más conocida. Tenía apenas 18 años cuando fue traicionada por un campesino ruso llamado Sviríдов, quien avisó a los alemanes estacionados en el pueblo de Petrishcevo, quienes hicieron presa a la partisana, la torturaron y posteriormente colgaron hasta la muerte. El motivo de la traición era que Zoya estaba quemando el granero de Sviríдов, siguiendo una orden de Stalin de quemar diez localidades en una semana. Mientras iba hacia el patíbulo, ella mostró una endereza, una firmeza y orgullo, pudiendo dar un pequeño discurso a sus compatriotas soviéticos arengando sobre la futura victoria frente a los alemanes. Recibió póstumamente el título de Héroe de la Unión Soviética.¹⁵⁹

7.8 Tanquistas

¹⁵⁸ ALEXIÉVICH, (2017), pp. 307-308

¹⁵⁹ SAKAIDA, (2003), p. 48

Algunas mujeres sirvieron como tanquistas llevando incluso su propio pelotón de tanques y combatiendo. Otras sirvieron como medicas o mecánicas dentro del propio batallón de tanques.

En total, las tropas de tanques contaron con poco menos de 20 mujeres tanquistas. Ser tanquista requería una voluntad de hierro, así como gran resistencia física y mental.

Probablemente la mujer más famosa que llevó un tanque fue María Oktyabrskaya. Después de que mataron a su esposo, ella donó los ahorros de su vida y posesiones para comprar su propio T-34, llamado por ella misma “Novia Luchadora”. A la edad de treinta y ocho años entró en combate en octubre de 1943 con la 26a Brigada de Tanques de la Guardia, siendo la primera mujer conductora de tanques del país, mostrando en cada combate una gran determinación y coraje. Falleció en el hospital de Smolensk el 15 de marzo de 1944 tras estar dos meses en coma debido a un fragmento de mina que se había alojado en su cerebro tras salir a reparar la oruga de su tanque durante una batalla cerca de Vitebsk. Recibió póstumamente el título de Héroe de la Unión Soviética.¹⁶⁰

Solo hubo tres mujeres que se graduaron propiamente de escuelas de tanques. La ex instructora médica Irina Nikolaevna Levchenko se graduó de un curso acelerado en la Escuela de Tanques de Stalingrado en 1943 y se desempeñó como oficial de enlace de la 41a Brigada de Tanques de la Guardia. El 6 de mayo de 1965 se le otorgó el título de Héroe de la Unión Soviética.

Alexandra Leontyevna Boyko (Morisheva) se graduó de la Escuela Técnica de Tanques de Chelyabinsk en 1943 y luchó con el tanque pesado IS-2. Comandó la tripulación de cuatro personas; su marido era conductor mecánico. Ambos lucharon en los Estados bálticos y en Polonia, Checoslovaquia y Alemania, sobreviviendo a la guerra.

Evgenia Sergeevna Kostrikova, después de graduarse con honores de la Escuela de Tanques de Kazán, llegó a comandar un pelotón de tanques y, posteriormente, una compañía de tanques. Con su compañía cruzó el río Oder, también el Neisse, y el 30 de abril de 1945 llegaron a las afueras del sureste de Berlín. El 5 de mayo, sus vehículos de combate fueron retirados de la participación en la operación de Berlín y enviados a la

¹⁶⁰ Ibid, pp. 45-46

liberación de Praga. Sobrevivió a la guerra recibiendo dos Órdenes de la Estrella Roja, la Orden de la Bandera Roja, la Orden de la Guerra Patriótica, grados I y II.¹⁶¹



Alexandra Samusenko, la primera mujer comandante adjunta de un batallón del 1er Ejército de tanques.
Fuente: <https://es.rbth.com/historia/81862-tanquistas-sovieticas>

7.9 Exploradoras e interrogadoras

Tanto mujeres civiles como militares sirvieron como exploradoras de reconocimiento en el cuerpo de partisanos, el ejército y la marina, operando detrás de las líneas enemigas con el objetivo obtener información de inteligencia e interrogar a soldados capturados.

Tenemos el testimonio de la sargento Albina Gantimúrova se alistó en un batallón médico para llegar al frente, pero únicamente soñaba con ser exploradora. Logró obtener una transferencia y terminó con dos Órdenes de la Estrella Roja, dos Órdenes de Gloria y dos medallas al Valor.

“En el batallón sanitario me trataban bien, pero yo quería ser soldado de reconocimiento. Dije que, si no me dejaban ir a la primera línea de combate, me escaparía. Estaban a punto de expulsarme del Komsonol por desobediencia al reglamento de combate. Sin embargo, me fugué...”

“La primera Medalla al Valor...”

¹⁶¹ PAANOV, (2012) (Consultado el 2/12/2021)

“Comenzó el combate. El fuego era muy intenso. Los soldados se agazaparon. Sonó el llamamiento ¡Adelante! ¡Por la Patria!, pero no se movieron. Ordenaron de nuevo, nadie reacciona. Me quite el gorro para que lo vieran: se había levantado una chica...Entonces todos se levantaron y entramos en combate...” **Albina Aleksándrovna Gantimúrova, sargento primero, tropas de reconocimiento.**¹⁶²

7.10 Artilleras de ametralladoras

Varias mujeres sirvieron con el Ejército Rojo como artilleras de ametralladoras.

Solo en 1942, el Vsevobuch entrenó a 4.500 mujeres como ametralladora pesada operadores, y otros 7.800 en ametralladoras ligeras.¹⁶³

Las artilleras de ametralladora más famosas fueron Nina Onilova y Manshuk Mametova.

Durante la defensa de Odessa en septiembre de 1941, Onilova luchó en el 54 ° Regimiento de la división de rifle, Fue herida de gravedad, pero aun así permaneció luchando con su unidad hasta la evacuación completa de la ciudad. Después de estar dos meses en el hospital, volvió a combatir en noviembre. Estando allí, salió de su trinchera y se arrastró a través de veinte metros de terreno abierto para destruir un tanque alemán con dos cócteles Molotov, por lo que fue ascendida a sargento y condecorada con la Orden de la Bandera Roja. En la primavera de 1942, fue ascendida a comandante de una dotación de ametralladoras y a sargento mayor. Onilova resultó de nuevo herida de gravedad durante un ataque alemán a Mekenziya, no sin antes destruir dos ametralladoras alemanas. Murió de las heridas recibidas el 8 de marzo de 1942. En 1965 recibió póstumamente el título de Héroe de la Unión Soviética.¹⁶⁴

Manshuk Mametova se unió al ejército en agosto de 1942 como enfermera, momento en el cual comenzó a formarse en el manejo de la ametralladora pesada. Después de que su comandante comprobará sus habilidades de tiro, la ascendió al rango de sargento mayor y la asignó a una unidad de combate. El 15 de octubre de 1943, después de que las fuerzas soviéticas volvieron a tomar Nével, comenzó una serie de contraataques alemanes para retomar la ciudad. Mametova y su unidad de ametralladoras ocuparon una posición ventajosa. Los nazis lanzaron fuego de mortero sobre las posiciones de los soldados

¹⁶² ALEXIÉVICH, (2017), pp. 75-76

¹⁶³ ERICKSON, (1993), p. 61

¹⁶⁴ SAKAIDA, (2003), pp. 28-29

soviéticos, como resultado de lo cual murieron las dotaciones de otras ametralladoras sobreviviendo Manshuk únicamente.

Manshuk tuvo que turnarse para disparar las otras ametralladoras con el fin de controlar todas las direcciones por las que atacaban los alemanes. Los alemanes comenzaron a disparar con morteros contra su posición, y continuó disparando contra las distintas oleadas de tropas alemanas. Finalmente fue herida de muerte y su cuerpo encontrado más adelante por los soviéticos tras rechazar a los alemanes.

El 1 de marzo de 1944 se le concedió póstumamente, el título honorífico de Héroe de la Unión Soviética.¹⁶⁵

8. Conclusión

El papel de la mujer soviética en el frente oriental durante la Segunda Guerra Mundial ha sido campo de estudio por parte de distintos autores y autoras, a través de diversas publicaciones en los últimos años, lo que ha permitido dar a conocer mejor el papel de dichas mujeres, eclipsado históricamente por el masculino.

Como se puede comprobar por algunos de los testimonios aquí recogidos, estas mujeres eran personas normales y corrientes, con sus alegrías, sus miedos e incertidumbres, fuera de los relatos heroicos que se suelen contar sobre las guerras, que sintieron el deber de defender a su patria, a sus familiares y amigos de la invasión alemana, aunque les costase la vida.

Después de la guerra la gran mayoría de las combatientes supervivientes volvieron a la vida civil, con excepciones de algunas de las más importantes combatientes que siguieron ligadas al mundo militar. Si durante la guerra el gobierno soviético reconoció el indudable valor, templanza y honor de las mujeres otorgándoles numerosas medallas, incluidas a algunas de ellas el título de Heroína de la Unión Soviética, el más alto título honorario y el grado de distinción superior del país; después de la guerra, al volver a la vida civil, sus hazañas quedaron casi olvidadas, siendo sobre todo durante el gobierno de Leonid Brézhnev (1966-1982) cuando se otorgaron más títulos y medallas, la mayoría de ellas a título póstumo. También las experiencias traumáticas vividas durante la guerra hicieron

¹⁶⁵ Ibid, pp. 27-28

que las propias combatientes no hablasen del tema durante décadas para no tener que recordar.

La memoria histórica y la historia oral han permitido el resurgir de las vivencias y experiencias de estas mujeres, posibilitando así que sigan vivas con el paso de los años y poder llegar hasta la actualidad.

9. Bibliografía

ALEXIÉVICH, S., (2017). *La guerra no tiene rostro de mujer*. Barcelona: Debolsillo.

BEEVOR, A., (2012). *La Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Pasado y Presente.

CHARON CARDONA, E. & MARKWICK, R. D., (2009). "Our brigade will not be sent to the front": Soviet Women under Arms in the Great Fatherland War, 1941-45. *The Russian Review*, 68(2), p. 245.

CRAIG, W., (2005). *La batalla de Stalingrado*. Barcelona: RBA Coleccionables.

ERICKSON, J., (1993). *Sóviet Women at War*. En: *Word War 2 and the Soviet People*. New York: ST Martin's Press.

GLANTZ, D. M. & HOUSE, J. M., (2017). *Choque de titanes: La victoria del ejército rojo sobre Hitler*. Madrid: Desperta Ferro Ediciones.

KRYLOVA, A., (2011). *Soviet Women in Combat: A History of Violence on the Eastern Front*. Cambridge : Cambridge University Press.

NÚÑEZ SEIXAS, X. M., (2018). *El frente del Este: Historia y memoria de la guerra germano-soviética (1941-1945)*. Madrid: Alianza Editorial.

PASAMAR, G. & CEAMANOS, R., (2020). *Historiografía, historia contemporánea e historia del presente*. Madrid: Síntesis.

SAKAIDA, H., (2003). *Heroines of the Soviet Union 1941-45*. Oxford: Osprey Publishing.

VINOGRADOVA, L., (2016). *Las brujas de la noche: En defensa de la madre Rusia*. Barcelona: Pasado y Presente.

VINOGRADOVA, L., (2017). *Ángeles Vengadores: Las francotiradoras soviéticas en la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Pasado y Presente.

Sitios Web consultados

AVA.ORG.RU, s.f. <http://ava.org.ru>. [En línea]

Disponible en: <http://ava.org.ru/bap/46g.htm>

LEÓNTIEVNA BOCHKARIOVA, M. & DON LEVINE, I., 2008. *Yashka, my life as peasant, exile and soldier*. [En línea]

Disponible en:

<https://archive.org/details/yashkamylifeaspe00bochuoft/page/n111/mode/2up>

MARXISTS.ORG, 2008. [En línea]

Disponible en: <https://www.marxists.org/reference/archive/stalin/works/1936/12/05.htm>

PAANOV, E., 2012. archive.org. [En línea]

Disponible en: https://web.archive.org/web/20140914000300/http://www.rt-online.ru/aticles/rubric-79/tankistdevica_iz_kazani/

TEATRSKAZKA, s.f. teatrskazka.com. [En línea]

Disponible en: http://teatrskazka.com/Raznoe/PostanovGKO/194203/gko_1488.html

WIO.RU, s.f. [En línea]

Disponible en: <http://wio.ru/galgrnd/sniper/sniperru.htm>

